

Movimientos sociales. Reconfiguración de escenarios de poder, hegemonía y soberanía en A. Latina y Colombia

Nelson Martín La Rotta

Integrante del Grupo de Investigación Presidencialismo y Participación
Universidad Nacional de Colombia

neduardomartin@gmail.com

nelsonmartinlarotta@gmail.com

Resistencias, Hegemonías, y lo Excepcional Constituyente en Colombia y los Andes

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).
Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013.

Resumen

El presente ensayo plantea, en un breve sobrevuelo, como los movimientos sociales, actores de relevancia en nuestros países, están entrando en una nueva dinámica, que obedece también al proceso de re acomodación del modelo económico; y quiere quizás adelantarse a plantear la aparición en escena de nuevos sujetos, nuevas condiciones y claro esta, nuevas formas de accionar, que en el plazo de unos años se harán parte viva de la política Latinoamericana.

Introducción

Los estudios más recientes sobre América Latina nos presentan un panorama que ha dejado de ser convulso durante al menos los últimos 15 años, transitando por diversos momentos que ubican a la región dentro del marco global, a nivel económico, político e incluso cultural.

El presente ensayo plantea, en un breve sobrevuelo, como los movimientos sociales, actores de relevancia en nuestros países, están entrando en una nueva dinámica, que obedece también al proceso de re acomodación del modelo económico; y quiere quizás adelantarse a plantear la aparición en escena de nuevos sujetos, nuevas condiciones y claro esta, nuevas formas de accionar, que en el plazo de unos años se harán parte viva de la política Latinoamericana.

La reconfiguración de estos escenarios de poder le plantea a los movimientos sociales una nueva forma de accionar, y en todo caso una reconfiguración de carácter ideológico, si bien los debates de la Ciencia Política – o al menos de esa parte de la disciplina interesada en el estudio de los actores sociales – se revelaban en tratar de aplicar los conceptos de multitud, imperio, imperialismo, y muchos otros, las practicas del poder han sobrepasado nuestras expectativas y son pocos los autores que hoy nos permiten tener certeza alguna sobre hacia donde vamos, no solo a nivel académico regional, si no incluso en la necesidad, siempre presente, de recrear alguna posibilidad de análisis y acción sobre el futuro de nuestras sociedades.

Abordo entonces dos problemas que se traducen más en preguntas que en certezas, ¿Cómo será el accionar de los movimientos sociales ante estos nuevos desafíos?, y ¿desde donde acompañar e interpretar esta nueva forma política?, aunque aventurado, sugiero que es necesaria la creación, en caso de que no exista ya, o la colectivización, de un modelo amplio de análisis que no llegue de manera tardía, y que genere una acción que rompa, que genere fractura con el pensamiento “amplio” si se quiere definir así, que vaya más allá del pensamiento critico, y se permita no solo abordar desde esa distante lupa hermenéutica la realidad de nuestros países, si no incluso ser parte de esa realidad.

Los actores

La investigación de los movimientos sociales, ha sido prolífica en cuanto a los estudios de los casos latinoamericanos, avivados por una serie de situaciones particulares, dichos movimientos han surgido a lo largo y ancho de la región, con mayor fuerza durante las últimas décadas.

Como respuestas colectivas ante tensiones sociales, los movimientos son diversos entre si, podemos identificar aquellos con reivindicaciones étnicas, pasando por aquellos que se auto identifican con posturas políticas concretas, en las que desdoblan su sujeto de acción, hasta aquellos movimientos que surgen ante los nuevos esquemas económicos mundiales, y que agrupan a un numero significativo de personas alrededor de una causa, fácilmente identificable, con aquellos nuevos sujetos sociales que formulan las ciencias sociales recientes.

Los análisis sobre el devenir de grupos y movimientos sociales han estado restringidos a casos muy específicos, en momentos muy determinados, aislando el fenómeno por países muchas veces, lo que no permite en algunas ocasiones obtener un panorama amplio del accionar de las organizaciones en la región. Así mismo, se presenta el problema de no estar, en muchos casos, indagando sobre la actualidad misma de los movimientos, lo que lamentablemente, los sitúa como actores coyunturales y estáticos en medio de una realidad convulsa.

Los movimientos sociales parecen cobrar vigencia cada cierto tiempo, explicando el hecho de que se hayan convertidos en un campo de investigación propio, dentro de las ciencias sociales, influenciados por diversas escuelas. Podemos encontrar investigaciones muy valiosas, que lamentablemente se restringen al análisis de la movilización de recursos, o a investigar sobre los mecanismos de reclutamiento, y algunas veces a la movilización ciudadana.

Las investigaciones y diversos estudios sobre la acción de los movimientos sociales han avanzado bastante en cuanto observar la forma de participación política de estos grupos, así como su acción en el colectivo social, sin que esto logre solucionar los sin salidas a que, muchas veces, estos estudios se ven sometidos por cuenta de las ciencias políticas o de la sociología, que los restringen en la mayor parte de los casos al análisis somero de grupos de interés, y por tanto el esfuerzo académico se establece, ya bien, dentro de la restricción del número, o por el contrario se desdobra en afectos, sin que se aborde de forma objetiva la realidad de las organizaciones.

Existen en América latina casos muy bien estudiados sobre movimientos sociales, quizás el más fuerte sea el caso del EZLN, que ampliamente documentado y discutido, se establece como el modelo de investigación a seguir, si bien es de apreciar que, existen otros muchos movimientos en la región, con igual fuerza, las claras y marcadas diferencias ideológicas o de acción, los sitúan muchas veces en planos de estudio distintos. Nos hemos visto limitados a sobreentender los fines políticos de los movimientos como dogmas inamovibles, así como sus distintas relaciones con sectores sociales, la mayoría de las veces alejados de la lógica de partidos. Hemos establecido acaso un esquema dentro del cual, pareciera, debieran moverse, y esto que parece errado, no es culpa siquiera de los movimientos, si no de los mismo sectores académicos y políticos que, con la excusa de visibilizarlos, los restringen a las coyunturas de sus países, a momentos específicos que los congelan en el tiempo.

Estos movimientos se establecen en la mas reciente historia de América latina, como sujetos con nuevas propuestas de hacer política, formas alternativas que en su momento, fueron un respiro ante un modelo implantado; la realidad política de la región se encuentra en un cambio constante, y los movimientos sociales hacen parte viva de esta realidad.

Es posible afirmar que en América Latina la implementación del modelo económico se ha dado por múltiples vías, una de ellas ha sido la implantación de élites intelectuales en el diseño, elaboración e implementación de políticas económicas, fomentadas desde organismo supranacionales, quienes son los mayores beneficiarios del accionar de dichas élites.

Estas élites han actuado en la región desde hace ya bastante tiempo, conocidos en un primer momento como los “Chicago boys”, han servido como emisarios y agentes del poder hegemónico, siguiendo el ejemplo de Edwin Kemmerer quien ha principios del siglo XX llevo a estas tierras con el firme propósito de “evangelizar” sobre las ventajas del dios oro, y la banca central.

Numerosos estudios de élites aclaran el panorama de acción de dichos sujetos, pero no es menester de este trabajo entrar en detalles, las élites intelectuales han sufrido también una cierta reconfiguración. El modelo neoliberal ha educado y adiestrado una nueva capa de poder, que, oculto tras perfiles de tecnócratas diseña para nuestros países una nueva manera de expoliación, que en términos históricos económicos se traduce como una involución a un modelo extractivo más cercano a aquellos alejados años de la revolución industrial inglesa que al modelo que hasta hace poco identificábamos claramente como neoliberalismo bruto y duro. La cuestión del libre mercado sigue demarcando, esto es claro, en devenir del estudio social, pero es necesario, también, poner de presente que el modelo extractivista es no otra cosa que un saqueo a los recursos que aún quedan en estas tierras del sur, del sur respecto a los centros de poder, que no se hallan tan descentralizados como quisiéramos crear.

Los estudios de élites intelectuales han llegado hasta la frontera de los años noventa y muy pocos han avanzado más allá. Las crisis económica vivida por la región en esa época y postergada hasta entrado el siglo XXI, implicó un cambio en el comportamiento del diseño de la política económica. Me refiero a que una vez habían vendido la mayoría de las empresas estatales, era poco ya lo que quedaba por vender, quizás claro en algunos países algunas empresas de explotación petrolera sin que eso llegará a materializarse más allá de las recientes aspiraciones del gobierno Mexicano sobre Pemex, o a la venta en acciones de empresas como Ecopetrol. Sin embargo empezamos a darnos cuenta que nuevos minerales son los que despiertan los mas voraces apetitos, y como ocurriera antes en la historia de nuestros países, una vez más, las empresas dan una mano a la “institucionalidad” y otra a actores oscuros.

Colombia ha servido de laboratorio de guerra para el desarrollo de este plan, vemos pues como la mayoría de territorios donde el paramilitarismo tuvo mayor presencia, son hoy por hoy las zonas donde se presentan conflictos mineros y donde – que curioso – el gobierno diseña planes que permitan anular la reglamentación sobre zonas protegidas. Es harto conocido el caso de Cerro Matoso, del Cerrejón, del Paramo de San turban, así como de amplias zonas de selva en el suroriente Colombiano; este fenómeno se extiende a otros países, y más adelante me permitiré comentar dichos casos.

Pongo de presente entonces, que la reconfiguración de esta nueva élite, no significa que ha dejado de seguir los intereses para los cuales ha sido formada, si no que han cambiado en cuanto a quienes servir; si antes servían al Banco Mundial, o al Fondo Monetario Internacional, ahora sirven a grandes conglomerados mineros, o de medios de comunicación, claro esta, pulpos económicos, que encuentran en empresas de extracción de minerales, tipo ferróníquel, cobalto, oro, y otros, el sustento que no hallan ya en la venta de servicios al mejor postor.

Por supuesto este ensayo no tiene por objeto el estudio de las élites Intelectuales, pero su puesta en escena permite identificar con mayor facilidad el interés quizás no evidente en el discurso del modelo. Utilizo entonces esta breve formulación a manera de recurso para sustentar no solo el hecho de que el Estado actúa como un operador, si no para poner en evidencia la relación de clase, el interés de clase e incluso el manifiesto hegemónico que existe “tras bambalinas”.

La reconfiguración del modelo económico puede entenderse en América Latina como un enfoque hacia el desarrollo de modelos extractivistas, se refleja esto en el arribo de multinacionales mineras a muchos países donde no hacían presencia, y en el cambio de legislación sobre explotación minera en muchos países. El análisis de esta situación desde una perspectiva económica nos permite identificar un cambio en el planteamiento principal del modelo, si bien durante los años 90s consistió en la venta de las empresas publicas y el desmonte de el Estado benefactor – critico en algunos casos como México y Argentina – observamos ahora como las empresas mineras cobijadas bajo el amparo de inversión extranjera, y sustentada en una legislación permisiva a la implementación de un saqueo (no puede llamársele de otra forma), son la punta de laza de los proyectos inversionistas en la región.

Pero no se trata entonces de identificar a dichas empresas como el único problema, además de eso debemos tener claro que el panorama económico se ha complejizado. Brasil por ejemplo representa un modelo de desarrollo que necesita ahora mismo de los recursos naturales de sus países vecinos, razón por la cual a firmados sendos tratados con el Perú y Bolivia para poder explotar recursos acuíferos con el fin de producción energética. Existen también proyectos atados a I.I.R.S.A., Iniciativa para la Integración Regional Sur Americana, que pretenden, bajo el argumento de la integración regional, conectar zonas de selva con puertos, crear puertos secos, y otros muchos proyectos sin tener en cuenta la mayoría de las veces las necesidades y complejidades de la población, por no hablar de la grave problemática medioambiental.

Se podría decir que es el viejo dilema comunidad contra desarrollo, pero más allá de lo evidente que puede ser este titulo, la realidad es que no es posible entonces identificar el desarrollo atado a un único modelo económico. Incluso los modelos de gobierno alternativos que existen en la región presentan problemas y se enfrentan a retos enormes respecto a como lograr que su política económica no vaya en contravía de lo que, al menos en el discurso, se plantea.

En sintonía con el titulo de este ensayo, tendríamos entonces que analizar ¿qué alternativas reales quedan ante un modelo que parece querer devorarlo todo?, y entender la reconfiguración de escenarios de poder a nivel amplio, y a nivel regional, com la identificación de un poder hegemónico, que puede presentarse en clave de un modelo económico con múltiples facetas, o quizás la formulación de hegemonías y contra hegemonías que dejan de lado a aquellos que Gramsci llamara los subalternos si queremos formularlo en esa vía.

El escenario

Me valdré de la herramienta estadística para evidenciar el incremento de la inversión minera en algunos países de la región, y que están respaldados, en algunos casos por una fuerte inversión de carácter “social” de agencias como USAID, esto es, inversión social que permita la penetración de intereses hegemónicos en regiones de enorme importancia geopolítica.

Sobre este tema la Profesora Paula Lucía Aguilar, escribe en su trabajo El rol de USAID (U.S. Agency for International Development) en América Latina y el Caribe 2000-2006:

“Como parte de sus programas de 'impulso a la democracia' y reforma política, promueve numerosas iniciativas cuyo énfasis esta puesto en la participación en instituciones intermedias, de contraloría ciudadana y reforma de la justicia que se apoyan en estas estrategias de impulso a la participación ciudadana para la lucha anticorrupción o reforma judicial¹. Este tipo de iniciativas participativas, también se registran a nivel de los programas de 'manejo sustentable de los recursos naturales' (USAID, 2007).”

Tomemos por ejemplo a Bolivia, donde USAID ha sido expulsada por el gobierno; las tablas nos permiten demostrar que hubo por parte de la agencia estadounidense una fuerte inversión hasta el año 2010, solo superada en la región por Colombia y Perú, lo que contrasta con las cifras de exportaciones de productos extractivos.

Las 10 principales exportaciones de Bolivia año 2011 en valor.

	Millones de dólares corrientes
Gas natural en estado gaseoso	2.797.774
Cinc y concentrados	887.489
Plata y concentrados	683.746
Torta de soja	308.706
Estaño en bruto sin alear (lingotes)	291.996
Aceite de soja	157.908
Plomo y concentrados	156.689
Aceites crudos de petróleo	144.237
Plata en bruto aleada	99.640

¹ Entre el financiamiento de estas actividades se encuentra la NED “National Endowment for Democracy” organización creada por Reagan en los años 80 y que cobro nueva repercusión en los últimos meses a partir de las denuncias de transferencia de fondos hacia grupos opositores en Bolivia y Venezuela. Los fondos transferidos a Cuba son nombrados en el presupuesto de USAID, aunque sin más detalle que la “promoción de la democracia y la transición”. Para ampliar la información sobre este punto. Ver la nota de Stela Calloni al respecto <http://www.telesurtv.net/secciones/notasdeopinion/304/america-la-invasion-silenciosa/> en Aguilar Paula Lucía, “El rol de USAID (U.S. Agency for International Development) en América Latina y el Caribe 2000-2006”

Nueces del Brasil sin cáscara, frescas o secas	94.543
--	--------

Fuente: Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).²

Inversión USAID en la región / Mies de dólares en programas de asistencia.

	2010	2010 actual	2012
Bolivia	72,538	72,524	32,71
Brasil	25.099	25.099	18.250
Colombia	507.135	516.192	400.208
Ecuador	30.163	30.972	32.040
el			
Salvador	31.164	31.122	35.460
Haití	363.217	504.738	405.349
Honduras	50.191	50.268	67.966
México	582.658	582.597	333.910
Paraguay	11.783	11.781	8.600
Perú	119.764	119.741	119.109

Fuente: USAID³

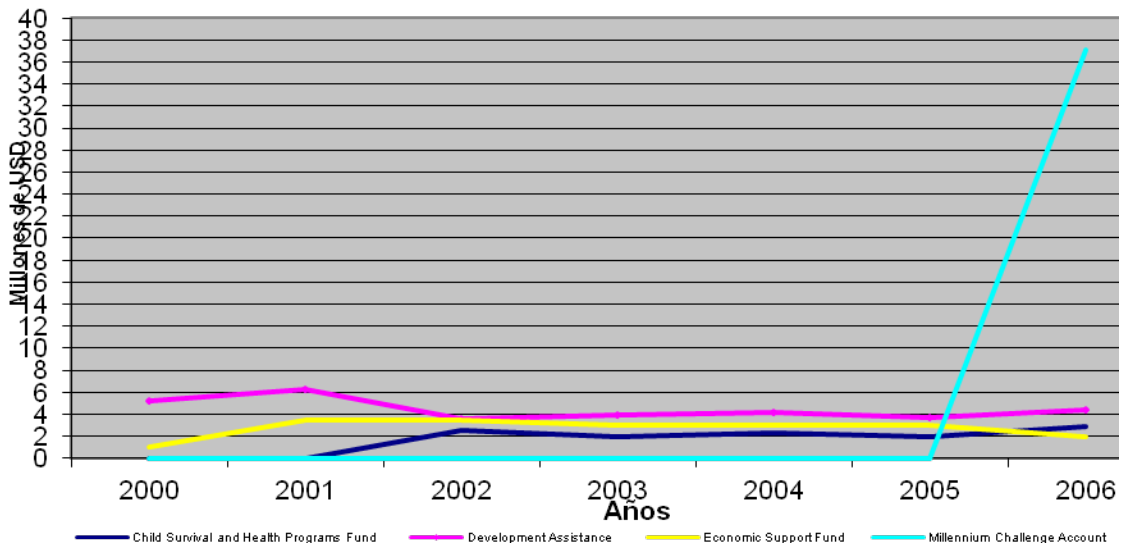
Causa curiosidad analizar los rubros invertidos, puesto que no son pequeños, en comparación con el gasto de cooperación militar invertido para el mismo periodo, tomemos como ejemplo el caso de Paraguay, donde existió un incremento del 3.9% del gasto militar entre los años 2003 y 2008, según cifras del Stockholm International Peace Research Institut, sin que esto se vea relacionado con un mayor nivel de ingreso , pero si de la mano con un fuerte incremento en cooperación para lograr las llamadas “metas del milenio”.

²En:http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt6-2012

³ Tabla realizada por El autor com base en información de: Congressional Budget Justification Foreign

Operations, Department of State , United States of America, Fiscal year 2010 , y , Congressional Budget Justification Foreign Operations, Department of State , United States of America, Fiscal year 2012

Asistencia USAID Paraguay 2000-2006



Fuente: USAID

Paraguay

	2010	2010 actual	2011	2012
ADJUSTED TOTAL (Enduring + War Supp)	11.783	11.781		8.600
Development Assistance	8.287	8.287		7.000
Foreign Military Financing	500	500		400
Global Health and Child Survival - USAID	2.100	2.100		0
International Military Education and Training	400	394		400
International Narcotic Controls and Law enforcement	500	500		800

Fuente: USAID

Estos datos ilustran la inversión realizada por la agencia de Estados Unidos en un país donde años después sería “destituido” por vía de un golpe de estado “legal” el presidente escogido por vía democrática.

Veamos ahora otros datos sobre Perú, un país con una fuerte inversión en materia minera y extractiva, con enormes problemáticas sociales, y un incremento del gasto militar del 5.1% para el periodo 2003 a 2008.

Perú

	2010	2010 actual	2011	2012
ADJUSTED TOTAL (Enduring + War Supp)	119.764	119.741		119.109
Development Assistance	63.334	63.334		71.019
Foreign Military Financing	2.490	2.490		2.800
Global Health and Child Survival - State	50	50		50
Global Health and Child Survival - USAID	11.240	11.240		5.640
International Military Education and Training	650	627		650
International Narcotic Controls and Law enforcement	40.000	40.000		28.950
Non proliferation, antiterrorism, demining and related programs	2.000	2.000		2.000

Fuente: USAID

Según datos de la Sociedad Nacional Minera de Chile, SONAMI, en el Metals Economy Groups, América Latina soporta el 25 % en el mercado mundial de explotación minera, con el 51% en Plata, proveniente de México, Perú, Chile y Bolivia; 45% de cobre extraído de Chile, Perú, y México; 27% de molibdeno de Chile, Perú y México; 19% de oro extraído de Perú, México, Argentina, Bolivia, Colombia y Chile y un 18% de hierro proveniente de Brasil.

En el caso Colombiano, me basaré en las cifras del Ministerio de minas para poner de presente el incremento en las explotaciones de recursos minerales. En cuanto al oro encontramos un incremento sustancial, pasando de un volumen en gramos para el año 2012 de: 66.177.598,46, mientras que para el año inmediatamente anterior se reportan: 55.907.832,32.

Para el año 2012 el departamento con mayor explotación en kilogramos de oro fue Antioquia con 27.451,79, seguido de Choco con 24.438,01. Estas cifras parecen entusiastas si se analizan solo desde la óptica macroeconómica, sin embargo contrastarla con otros factores que interfieren en los procesos de extracción nos revelan una grave problemática. Sabemos por ejemplo que aún se explota oro usando mercurio, el mercurio es extremadamente contaminante, ahora bien, sabemos también que mucha de la extracción aurífera se da en ríos, lo que nos lleva a contaminación de fuentes hídricas. En un departamento como el Choco significa no otra cosa que una amenaza directa contra un ecosistema frágil y una reserva de la biosfera .

Estos datos sirven como una herramienta para observar como existe un incremento de inversión social en países donde la extracción minera ha cobrado auge en los últimos años, generalmente penetrando en zonas del país, donde luego, por aquellas extrañas coincidencias, siempre hay algún yacimiento de algún mineral valioso.

Sin embargo, es también necesario decir, que la minería, si bien presenta diversos retos, no es el único sector que nos sirve para analizar el accionar de cierto poder económico que se

establece como hegemónico, en la medida que dictamina el que hacer de los Estados, e incluso de las clases subalternas de los países donde se hace presente, si no que se establece solo como uno de sus múltiples tentáculos, y es sin duda uno de los problemas más graves que tendrán que afrontar los diversos movimientos sociales en la región.

La Trama

Entendemos entonces que existe un modelo de extracción que se contrapone al interés Común, si entendemos como común aquello que se erige como un patrimonio sin dueño absoluto más allá de la sociedad, incluso no entendida dentro de limitaciones geográficas, hablemos de la humanidad por ejemplo. Esto nos plantea algunos desafíos a nivel teórico.

Planteo entonces que existe algo que nos es común a todos los seres vivos, más allá de la misma especie humana, que nos pertenece a todos, que es necesario para el desarrollo de la vida sobre el planeta, y que es cosificado por el modelo, y en esa medida fetichizado como mercancía; ¿desde donde definir eso común?, ¿que aportan las cifras en este caso donde lo teórico incluso se desdibuja en la esfera de lo que parece incluso ético? Quizás nos permitan dar un diagnóstico temprano de lo que representa a nivel económico la explotación de los recursos no renovables del planeta. Tengamos en cuenta que no se trata solo de sacar oro, si no de la cantidad de recursos que se emplean en el proceso extractivo y que muchas veces no hacen parte de las estadísticas, además claro de los daños documentados a reservas de biosfera, solo por poner de presente dos situaciones en extremo alarmantes.

El mayor desafío que a futuro, un futuro no muy lejano, tendrán que enfrentar los movimientos sociales, será el de plantearse en una lucha incluso por la supervivencia de la humanidad como especie. Trataré de ser tan claro como me sea posible en cuanto a esta sentencia: no sabemos de otro planeta que este en capacidad de albergar la vida como la conocemos en nuestro planeta, y la explotación de recursos no renovables pone de presente la fragilidad del planeta que habitamos. Si tenemos claro esto podremos deducir entonces que la explotación de estos recursos dentro de las dinámicas del capitalismo contemporáneo implicará que no será accesible para todos, y si aplicamos la ley de la transitividad, veremos que el planeta no podrá brindar recursos suficientes ni para todos ni para siempre, aunque suene lógico, esta máxima es el reto al que nos enfrentamos.

Si existe una reacomodación del modelo, es necesario también evidenciar que existe una reconfiguración de escenarios de poder. A nivel regional han sido ampliamente investigadas las implicaciones a nivel social y político del ascenso de gobiernos “alternativos”. Esta adjetivación nace de la propuesta alternativa de desarrollo al modelo seguido por nuestros países hasta los años noventa del siglo anterior.

Aunque podríamos identificar propuestas que van en contra vía de la directriz que rigiera hasta hace apenas unas décadas, es claro que a nivel económico han sido múltiples los problemas a los cuales enfrentarse. Nuestros países, exceptuando quizás Brasil, no poseen una industria desarrollada capaz de hacerle frente a los desafíos que implica la globalización. Quedamos de nuevo reducidos a ser proveedores, ya bien de servicios, o ahora mismo de materia prima, lo que implica entonces un retroceso en los avances del

modelo. Si antes querían vendernos nuestros propios servicios, hemos vuelto a la lógica de que nos vendan lo que sacan de nuestra tierra y han modificado en otras localizaciones.

Estamos entonces en la encrucijada de solventar un modelo político propio, con todos los matices que este tiene, sin caer en crear una estructura cuyo pilar económico sea el mismo modelo extractivista, situación que se agrava más cuando tenemos en cuenta que esto implica sostener un modelo, como el caso brasilero, de aparente éxito, sobre la explotación de los recursos naturales privatizados por empresas mixtas. Aunque pareciera un error de planteamiento, es seguro que se entiende la idea del interés más allá de la razón social de dichas empresas.

Queda claro entonces que existe una problemática que se empieza a evidenciar ahora mismo: la problemática de la tierra ha estado presente desde siempre en las luchas y reivindicaciones de los movimientos sociales en nuestra región, sobretudo por la cuestión agraria. Ahora sumémosle a eso la enorme riqueza que guarda el subsuelo y que aún no ha sido explotada; este planteamiento pone de presente entonces el factor que desenvolverá una lucha entre estos movimientos ya establecidos, los que empezarán a establecerse, y los poderes hegemónicos variados, pero con interés sobre la tierra.

Ahora bien, si el problema es, y seguirá siendo, como ha sido, la tierra, debemos tener claro que las luchas que se libraron durante las décadas de los setentas, ochentas y noventas, no han ni mucho menos finalizado, se encuentran entonces en un aparente estado de aletargamiento, sobretudo porque no han sido los movimientos quienes han dictaminado la agenda, ni siquiera en los nuevos gobiernos regionales donde sigue imperando el factor económico sobre el social y donde la política se diseña sobre cifras más que sobre necesidades reales.

Durante el cambio de siglo se presentaron múltiples escenarios de confrontación ante el modelo neoliberal, pasando de los planteamientos del zapatismo, el Foro Social Mundial, las insurgencias en distintos países (no solo en Colombia), hasta llegar a multitudinarias manifestaciones en contra del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA. Estas situaciones con sus particularidades han ido poco a poco diluyéndose en el paso de tiempo, sin que exista en algunos casos una sintonía con la nueva realidad política. Si bien el Zapatismo avanza aún tratando de establecerse como una alternativa al “mal gobierno” – aquellas problemáticas que denunciarán en el año 94 no han desaparecido – los tratados de libre comercio han sido firmados no ya a nivel regional como se pretendía pero sí de forma bilateral, es decir cambio la forma pero se mantuvo el fondo. La legislación ha cambiado para dar respuesta efectiva a estos factores, y auguro que los problemas de patentes, por ejemplo, antes que desaparecer se harán inminentes. No es posible plantear otra cosa cuando la cuestión clara es que están patentando las semillas, es decir patentarán la producción agrícola, y por tanto la alimentación de la gente, en términos más coloquiales, quieren privatizar y apropiarse de la vida y su sustento

El mapeo poblacional es un recurso muy usado, la inserción de programas sociales, de la mano de investigación limpia para generar procesos sustentables, no es otra cosa, en la mayoría de los casos, que la máscara de un capitalismo verde, este fenómeno se ha presentado en la selva del norte Boliviano, donde bajo el disfraz de misiones, proyectos agrarios para las comunidades, y otros nombres más, agentes de multinacionales agrícolas

pretenden investigar los enormes recursos de la biosfera de esta región. Una vez creada la patente, y por reglamentación internacional, nada pueden hacer los pobladores de dichas aéreas si se les prohíbe el uso de lo que haya sido patentado: así de simple es, y así funciona la reglamentación impuesta. Sobre dicho tema existen múltiples estudios relacionados con la incursión del capitalismo verde en la selva amazónica del Brasil, territorio de excepcional importancia geopolítica, al respecto cito el trabajo de Elber Andrade de Paula, *TRANSGREDINDO FRONTEIRAS, Amazônia no espelho de Caliban*, donde dice:

“En un Trabajo anterior (Paula, 2005), resaltamos que en la re-configuración geopolítica planetaria, el Imperialismo liderado por los EUA intensifica los esfuerzos para ejercer un control territorial en la Amazonia continental y lo hace a manera de pinza, en un puente amplio que permite el incremento de su presencia militar en la región a través de la implantación de bases militares⁴ y “acuerdos de cooperación militar” que garanticen la presencia de sus tropas en esos territorios (CECEÑA, 2008) y, de otro lado, intensifica lo que podríamos denominar la “base de construcción de hegemonía” destinada a asegurar la “dirección moral e intelectual” de la sociedad más allá de las fronteras amazónicas: esto es, no se trata solamente de construir consenso al nivel interno en torno al capitalismo verde, es necesario hacerlo sobretodo a nivel externo para obtener de la denominada “sociedad civil internacional” el consentimiento activo en torno a esas políticas”⁵.

Consideraciones.

Un punto para tener en consideración el desarrollo de nuestro planteamiento, toda vez que este se presenta como interdisciplinar, es entender que el avance de las nuevas tecnologías permite la compresión y conocimiento de múltiples situaciones y factores que afectan la manera como percibimos la realidad. En esta medida me atrevo a creer que una sociedad mucho más “democrática” en cuanto al acceso de la información, sin que esto implique que exista una libertad amplia ni mucho menos total, reduce considerablemente los ciclos históricos, y evidencia de manera particular, como no había ocurrido antes, las contradicciones de facciones. Con esto me refiero a que empieza a hacerse palpable la lucha que desde tiempo ya se viene librando entre aquellos que tienen y quienes no poseen nada.

Es de esperar que tales planteamientos conlleven a un debate en términos teóricos por más rico e interesante, vale decir, es necesario reformularnos conceptos que contemplábamos como inamovibles, pero que evolucionan tanto como lo hacen las distintas relaciones sociales. La historia más reciente nos ha demostrado, por ejemplo, que lo que algunos teóricos contemplaban como el nuevo sujeto histórico, denominado por Negri y Hardt como “Multitud” puede representar hoy muchas cosas, múltiples actores, quizás a todos como posiblemente a ninguno si somos estrictos. Sin embargo es y seguirá siendo ampliamente discutida la formulación de dichos determinantes, sobretodo a luz de los

⁴ De acuerdo con Ceceña (2008, 27),” La zona más militarizada de Sudamérica es justamente la de la cuenca amazónica. En torno a ella se encuentran las bases estadounidenses de Aruba y Curaçao que sustituyeron, junto con Manta en Ecuador y ampliando el área de alcance, las posiciones de Panamá; las de Caño Limón, Larandia, Tres Esquinas, Marandúa y Toleimada en Colombia; Iquitos en Perú; y múltiples aeropuertos y helipuertos asociados a las actividades de la DEA”.

⁵ Traducción Libre del Autor.

nuevos planteamientos negrianos que parecen más un mal chiste que una respuesta real a las actuales circunstancias.

Si dichas contradicciones se desdoblán en la cotidianidad como información que esta a libre disposición de quien tenga los medios tecnológicos para hacerla circular y recibirla, entendemos que existe un cambio también en la elaboración del discurso hegemónico, presentando nuevas y más peligrosas contingencias, no es de extrañar entonces que nos encontremos con una normalización e incluso institucionalización del pregón del miedo, el ovni presente enemigo que se opone a los intereses del Estado, como aparataje implementador, que es a su vez gobierno, como ejecutor, y que es a su vez gerente de intereses de clase, de un interés hegemónico.

La destrucción paulatina de ciertos conceptos sociales establecidos desde los años 50's, tales como, "clase media", "bienestar social", plasman en el ambiente la destrucción entonces de la noción en cuanto significativa, carente de sustento el concepto deja de representar y evidencia una realidad, no nueva en cuanto a hechos, pero si nueva en cuanto a posibilidades, entendernos como no poseedores, como desposeídos, y en esa misma medida desarraigados.

La crisis generada por la especulación económica, entre otros factores, se traduce en América como la capacidad de tener, me detendré a explicar este punto que es, según mi parecer, de vital importancia para el desarrollo del planteamiento de lo soberano.

Si entendemos que uno de los factores que detonó la crisis, entre muchos otros, fue la especulación económica, entendemos entonces un factor de suma importancia en cuanto al desarrollo de las nuevas relaciones sociales, y de un nuevo conflicto que se hará latente en cuanto la crisis siga avanzando. Para hacer más evidentes los conceptos me valdré de ejemplos: la especulación mobiliaria llevo a que miles de personas perdieran sus viviendas, algunas bajo sendas hipotecas y otras muchas comprando casas que jamás llegaron a construirse. Si bien puede entenderse que son poseedores en un sentido nominal, puesto que muchos de ellos tienen escrituras, no son poseedores reales. Entendamos la realidad en este caso muy particular como la capacidad que tienen de un refugio con una serie de características que permitan una vida decente. Seré aún más concreto, una casa con un mínimo de comodidades; como no tienen donde refugiarse, como no poseen, no tienen el poder ni siquiera de velar por su propia seguridad. Esto se encuentran en un estado de completa indefensión ante situaciones externas difíciles de manejar, desde el cambio de estaciones, hasta algún desastre natural. Entendemos que una de las características principales del capitalismo es y ha sido siempre poseer, ahora que no se posee, no se es, pasamos a la dimensión de la no existencia.

La gente deja de existir para el sistema financiero: pasan a ser una especie de muertos vivientes. Para valerme de un fenómeno cultural contemporáneo, estamos en medio de una sociedad que quizás como no ocurría hace ya miles de años, se ve cada vez más en la encrucijada de la supervivencia .

La posesión es entonces primordial para garantizar la supervivencia en el modelo, pero si atamos cabos llegaremos al centro, al núcleo del planteamiento. Finalmente el recurso más importante a poseer es y será la tierra, de allí la importancia de ampliar la frontera agrícola,

de deforestar amplias zonas necesarias para sustentar la vida del planeta, de extraer de las entrañas de la tierra sus recursos. Reitero, estamos subsistiendo de recursos no renovables en el único planeta que tenemos.

La posesión es un factor de poder, sobre esto es inútil ahondar, pero vale decir que la capacidad de adaptación lo es también, y esa capacidad se camufla incluso dentro de algunas manifestaciones de carácter masivo que en todo caso no pueden ser definidas rigurosamente como movimientos sociales.

Plantear entonces que la natural vía que los movimientos sociales deben seguir es la de la mera indignación, y su organización en grupos de personas indignadas es hacer una lectura corta de vista. Es claro que este tipo de movimiento es más una fogosidad producto de una sintomatología que una organización real, aunque permite evidenciar que existe una confrontación real y permanente entre clases antagónicas, no plantea ninguna alternativa real de poder.

La Ciencia política nos enseña que el poder persigue un objetivo, cuando el objetivo no es el poder en si mismo; más allá de manifestar malestar por una serie de situaciones propias del capitalismo, como desahucios, trabajos precarios, amplios márgenes de desempleo, disminución del ingreso per cápita, etc., cosa que a muchos de los indignados no parecía molestarles cuando ocurría en estas latitudes; el movimiento denominado “indignados” no tiene ningún planteamiento claro, ningún objetivo más allá de manifestar. Ocurre entonces una marginalización de la protesta, y en esa medida una invisibilización. Retorno a la metáfora del muerto viviente, sabemos que están ahí, pero no hacen mayor daño.

Entrelacemos entonces los conceptos de poder y posesión, si entendemos que el poder no puede ejercerse de manera abstracta e inmaterial, entendemos la importancia que tiene la posesión de la tierra, como ya había enunciado.

Los conceptos abstractos tienden a diluirse en medio de la convulsión, si el dinero es un sofisma, o para ser más estrictos con la terminología económica, una representación de un valor en oro, valdría preguntarnos si el dinero que existe representa la totalidad del oro que debería haber en la banca emisora. No hay que haber estudiado economía para entender que este patrón oro hace tiempo ya fue roto, sabemos entonces que el dinero, que el papel moneda no tiene equivalencia con lo que pretende representar, y adquiere valor en cuanto hay confianza por parte de la sociedad. Es decir creemos que el dinero que tenemos vale lo que nominalmente dice valer. Me permito ser reiterativo con la importancia entonces de la posesión, ya que no es en vano que los índices de extracción de oro, y otros minerales preciosos, se hayan disparado en los últimos años.

Caracterizando la región sabemos que existen los yacimientos, que existe la tierra y que existe el interés sobre la misma, entendemos entonces la importancia que cobrarán los movimientos sociales como actores vivos de la confrontación que empieza a librarse en distintos frentes. La soberanía, la capacidad de ordenar sobre nuestro propio destino, se erige como un término que cobra especial relevancia.

Si desciframos los antagonismos, y planteamos la existencia de unos subalternos, podemos plantear que se trata de un mecanismo social de adaptación, es decir los subalternos han aceptado en gran medida su condición; reconocen un poder que es superior a ellos y en esa

medida viven bajo las reglas que les han impuesto, incluso cuando quieren rebelarse contra ese orden, muchas veces lo hacen sin salirse del marco, por ejemplo usando la desobediencia civil. Este es un debate que no es menester tratar aquí, pero que permite ilustrar el hecho que las clases subalternas aceptan el hegemon incluso cuando se oponen a él.

La soberanía entonces, se establece como un concepto capaz de definir la condición de autonomía y autodeterminación, y permite así mismo ser aplicable no solo sobre entidades geográficas y políticas amplias, del tipo país, si no incluso sobre los mismos individuos. Entendemos que el capitalismo en todas sus fases atenta contra la corporalidad del individuo, como finalidad de expresión de poder, en esa medida la soberanía atraviesa absolutamente todos los aspectos de la vida social.

No me cabe la más mínima duda que las contradicciones entre clases se harán más presentes y mas latentes en un futuro próximo, el capitalismo esta actuando con una voracidad que ya no conoce limites y ante esto la única alternativa real que concibo es la de una respuesta organizada, respuesta que debe provenir por parte de los movimientos sociales, con la claridad de que como ya algunos “descabellados” empiezan a proveer se tratará de una lucha por la supervivencia de la humanidad.

Si bien hemos estado atravesando un periodo de aletargamiento de la protesta social, esta poco a poco se despierta de nuevo. Es necesario hacer un análisis concreto ante una situación tan concreta, y no permitir caer en el facilismo que muchas veces presenta la academia cuando pretende estudiar a la sociedad, o a la comunidad, como un ente aislado y abstracto. No se trata ya solo del objeto de estudio, si no que pasamos a convertirnos en el sujeto de nuestro propio análisis; en esta medida planteamientos como los del Maestro Fals Borda recobran su valor, y permiten la formulación en base de la acción.

Al contemplar entonces estas posibilidades parece salir a flote la necesidad , cada vez mas imperiosa, de formular un pensamiento que rompa con los viejos esquemas que nos han quedado cortos para entender que es lo que en verdad esta pasando y que se harán aún más incómodos cuando pretendamos abordar y participar de los acontecimientos que están a la vuelta de la página. Si durante años el pensamiento latinoamericano ha quedado bajo la sombra de la formulación europea y norteamericana, ya va siendo tiempo que se ubique como debe ser, sin que por el chovinismo de lo propio creamos que es bueno, si no más bien porque se hace necesario establecer un dialogo en nuestros propios códigos y afectos.

El futuro más próximo permite ver que no van a ser pocos los problemas a los cuales deberá enfrentarse el complejo social. En un mundo global no existe la posibilidad de que los hechos se presenten como aislados, asistimos entonces desde hace ya años al saqueo contrastante de naciones y pueblos. Nadie se atrevería hoy a justificar la invasión de un país bajo los preceptos mentirosos de la libertad y la democracia. Los organismos de control internacional han dejado caer su mascara y es poco lo que en verdad pueden hacer. Sabemos a todas luces que las guerras se desarrollan solo como una maquinaria capaz de mover una enorme cantidad de recursos financieros, si no claro, capaz de saquear los cada vez más valiosos recursos naturales.

Siguiendo este línea, debemos ser conscientes de la riqueza que yace en nuestro subsuelo, de la cantidad enorme de recursos que poseemos, y tener de presente que ya han llegado aquí para llevárselos. No pretendo con esto formular tesis patrioterías, en un mundo global la respuesta debe ser global, y lo que es de todos, lo que nos es común así debería permanecer, de allí la importancia que cobra el pensamiento ancestral, que ha sido relegado durante largo tiempo.

Aparecen una y otra vez las inquietudes que desde el inicio ya estaban planteadas, y a las cuales a medida que avancemos sobre el tiempo nos veremos obligados a abordar, el nuevo sujeto social, el nuevo sujeto político, la lucha contra el imperio y sus prácticas imperialistas, la contradicción de clases, el antagonismo de los subalternos, y la necesidad de racionalizar aquello que los movimientos sociales Latinoamericanos deberán ir descubriendo en una lucha que no se ha detenido y que llegará a su clímax en la lucha por el derecho a ser y estar.

BIBLIOGRAFÍA

Ahumada, Consuelo “El reinado de los tecnócratas y de los intelectuales conversos”, Bogotá, Deslinde, Revista del Centro de Estudios del Trabajo, Cedetrabajo, No. 19, agosto – septiembre, 1996

Amin, Samir. El capitalismo en la era de la globalización, Editorial Paidós, 1999.

Babb, Sarah, “Del nacionalismo al neoliberalismo: el ascenso de los nuevos ‘money doctors’ en México”, en Estrada Álvarez, Jairo (ed.), Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Colciencias, Convenio Andrés Bello, 2005.

Belletini, Orazio, “El papel de los centros de política pública en las reformas públicas implementadas en América Latina”, en Adolfo Garcé/ Gerardo Uña (compiladores). Think tanks y políticas públicas en América Latina. Dinámicas globales y realidades regionales, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006

Caldart, Roseli Salette, (2000) Pedagogia do Movimento Sem Terra, (Petrópolis: Vozes).

Centeno, Miguel Ángel, “La revolución salinista La crisis de la tecnocracia en México”, Nueva Sociedad, No. 152, 1997

Centeno, Miguel Angel, “The New Leviatán: The Dynamics and Limits of Technocracy”, Theory and Society, Vol 22, no. 3, Jun. 1993

CEPSI, ed.. I Encuentro de Movimientos Sociales Alternativos de América Latina. CEPSI-FPH-ILDIS, Quito, 2001

Dezalay, Ives/ Garth, Bryant, “La internacionalización de las luchas por el poder. La competencia entre abogados y economistas por transformar los Estados latinoamericanos”, Bogotá, ILSA, Universidad Nacional de Colombia, Primera parte, 2002

Dos Santos, Theotonio. Democracia e Socialismo no capitalismo dependente. Vozes. Petrópolis. 1991.

ediciones desde abajo, 2001

Eyerman, Ron; JAMISON, Andrew (1991). Social Movements. A Cognitive Approach. Pennsylvania State University Press.

Fernandes, Bernardo Mançano (1996) MST, formação e territorialização (San Pablo: Hucitec) (2000) A formação do MST no Brasil, (Petrópolis: Vozes)

Gonzales Casanova, Pablo “*Causas de la revolución en Chiapas*” publicado en La Jornada.

González Casanova, Pablo (coordinador). Los Movimientos sociales en América Latina. PAL - Universidad de las Naciones Unidas. México.

González Casanova, Pablo. Globalidad, neoliberalismo y democracia. UNAM, Ciudad de México, 1994

Heller, Agnes: 'Habermas y el marxismo', en Crítica de la Ilustración, Península, Barcelona, 1984

I. Kant, "La Metafísica de las Costumbres", Tecnos, Madrid, 1989,

J. Habermas, "La necesidad de renovación de la izquierda", Tecnos, Madrid, 1991

Juhász, Antonia "the hand-over that wasn't , how the occupation of Iraq continues" en LeftTurn, notes from the global intifada, Sep/Oct 2004.

Left Turn, "Notes from the global intifada, Demonstrating Democracy in Afghanistan-feb/Mar 2005.

Lopez Maya, Margarita y Seoane, José (compiladores). Movimientos sociales y conflicto en América Latina. CLACSO. Buenos Aires. 2003

Mato, Daniel, comp.. Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. CLACSO, ASDI

Montemayor, Carlos. Chiapas la rebelión indígena de México. 1997. Ed. Joaquín Mortiz. México

Mosca, Gaetano, La clase política, FCE, México, 1992

Negri, Toni y Hardt, Michael. "IMPERIO", nomadismo y mezcla de razas
Petras, James. América Latina. De la globalización a la revolución, Homo Sapiens,
Puga, Cristina, Los empresarios organizados y el Tratado de libre comercio de América del norte, Porrúa y FCPyS-UNAm, México, 2004.

Ramales, Osorio, M.C, "El Sexenio Zedillista (1994-2000): El Agotamiento del Sistema" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 51, noviembre 2005.

Rosario, Santa Fe, Argentina, 2001

Salinas de Gortari, Carlos. MÉXICO, un paso difícil a la modernidad, plaza y janes Editores, , 2000

Tarrow, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Universidad. Madrid. 1997.

The Independent, Lebanon Rebuilds (again), en la edición, N°92, de agosto de 2006.

Von Beyme, Klaus, La Clase política en el Estado de Partidos, Alianza Universidad, Madrid, 1991.

Zibechi, Raúl. La mirada horizontal: Movimientos sociales y emancipación. Abya Yala, Quito, 2000